

Caso Santrich, posverdad y perfidia

GERAR :: 19/12/2020

Dinamitar el proceso de paz

El caso de Santrich es la comedia-tragedia histórica en la cual las clases dirigentes de manera reiterativa han traicionado los pactos y/o acuerdos de paz con los grupos insurgentes. Se puede recordar desde la traición a José Antonio Galán por el régimen español a fines del siglo XVIII, el asesinato posterior a Rafael Uribe Uribe a comienzos del siglo XX y el asesinato de Guadalupe Salcedo en los años cincuenta.

La tendencia histórica del régimen político es incumplir los acuerdos pactados entre las insurgencias armadas y sociales, con la finalidad de desmontar sus procesos políticos, aniquilar a sus miembros y reducir su capacidad de influencia. De lo anterior, existen muchos ejemplos en la historia reciente, que no vale la pena mencionarlos.

POSVERDAD Y RÉGIMEN POLÍTICO

Sin embargo, el caso de Jesús Santrich, se articula a un nuevo fenómeno reciente, que parte de las transformaciones generadas por el capitalismo en su fase neoliberal, y es el nacimiento del fenómeno de la posverdad. Dicho proceso parte de la reproducción de la doctrina asociada al “Fin de la Historia y de los grandes relatos”, en donde en la sociedad del mundo contemporáneo no existen grandes verdades y/o relatos, sino que, en cambio, florece el relativismo de una falsa diversidad, en donde cada individuo y cada grupo tiene una verdad única e inconexa.

Para esta concepción del mundo se puede ser por igual una persona Terraplanista y Científico, cuando claramente existe una contradicción de forma y de fondo en estas dos concepciones de ver el mundo. Pero lo anterior se articula de una manera hábil, con los discursos legitimadores del actual orden social vigente.

A pesar de que se habla de diversidad y múltiples formas de existencia e identidad, el gran consenso es que el principal productor de dicha diversidad es el mercado y el consumo, como único medio de generación de equidad. Es decir, por un lado, se habla de la muerte las grandes verdades, pero por el otro se legitima el capitalismo en su fase neoliberal como único orden social vigente.

Es en este contexto en donde el capitalismo a través de los grandes medios de comunicación y las redes sociales usan las falsas noticias ('fake news') y grandes estrategias para influir y generar miedo, con la finalidad de torpedear por todos los medios los llamados a la construcción de un mundo diferente y opuesto al metabolismo del capital. Un claro ejemplo es el nacimiento del mito por todo el mundo del Castro-Chavismo bajo la misma lógica de la guerra fría y la campaña del NO en el plebiscito.

En este contexto el caso de Jesús Santrich es otro ejemplo de la aplicación de la lógica de la Posverdad, a través de la puesta en marcha de una estrategia previamente pensada por el

régimen político para dinamitar el proceso de paz, a través de un entramado de acciones. Por un lado está el entrapamiento, en donde se negó la soberanía nacional actuando como una república bananera en pro de los intereses del Tirano del Norte, boicoteando el actuar de la JEP y la Corte Suprema a través de la negación de los veinticuatro mil audios. Y por el otro, el linchamiento mediático a que fue sometido, en un proceso de juzgamiento sin garantizar el debido proceso, que en los últimos días, denota la complicidad de los grandes medios con la estrategia de la fiscalía, el interés del régimen político por torpedear y lanzar por la borda el proceso de paz (Santos-Duque).

En esta vía, es necesaria la reflexión sobre la importancia, desde los sectores alternativos, democráticos y revolucionarios, de la búsqueda de la verdad, como uno de los principales mecanismos para poder esclarecer y denunciar la realidad que se esconde detrás del fetiche y develar su secreto, tal como lo diría Marx.

En este caso se requiere que todo el movimiento social y popular pueda fortalecer su ejercicio de denuncia contra las arbitrariedades del poder establecido y buscar por todos los medios la construcción en la calle de un gobierno alternativo y democrático, que pueda garantizar la implementación de los acuerdos, acabar con la perfidia y buscar todos los caminos necesarios para la paz completa y la solución política al conflicto armado. En estos momentos no se puede ser ambivalente y caer en los cantos de Sirena del régimen. Los hechos demostraron que los Ex Negociadores de Paz de las FARC-EP eran totalmente inocentes y que el militarismo los llevó nuevamente a alzar las armas en vista de las nulas garantías para la reincorporación.

CALPU

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/caso-santrich-posverdad-y-perfidia